

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

El petróleo impregna la guerra

RANJIT DEVRAJ

Corresponsal de IPS en Nueva Delhi.

El petróleo, que fue factor fundamental en la guerra del Golfo de 1991, impregna el conflicto en ciernes entre una coalición internacional contra el terrorismo y Afganistán, aseguraron analistas indios.

“Su influencia y presencia militar en Afganistán y en los estados de Asia central serían un gran logro estratégico para Estados Unidos, así como lo es en los países petroleros del Golfo”, sostuvo el general retirado V.R. Raghavan, un analista de estrategia de India.

Raghavan cree que la posibilidad de una presencia militar occidental desde Turquía hasta Tajikistán no escapa a los estrategas estadounidenses que preparan la campaña militar contra Afganistán.

El gobierno afgano del movimiento fundamentalista islámico Talibán protege al extremista saudí Osama Bin Laden, considerado por Estados Unidos el principal sospechoso de los atentados cometidos en Nueva York y Washington el 11 de septiembre, que dejaron más de 6.000 muertos.

Si alguna vez el “gran juego” en Afganistán fue un asunto de zares y comisarios que buscaban acceso a los puertos del Golfo, hoy se trata de tender oleoductos y gasoductos hacia las inexplotadas reservas minerales de Asia central, sostienen observadores.

Azerbaijón, Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán poseen en conjunto reservas probadas de 15.000 millones de barriles de petróleo, según afirmó el gabinete de estrategia Heritage Foundation en marzo de 1999 ante la Cámara de Representantes de Estados Unidos.

Esos cuatro países también tienen al menos nueve billones (millones de millones) de metros cúbicos en reservas probadas de gas natural.

Otro estudio del Instituto de Estudios Afganos estimó las reservas totales de petróleo y gas en las repúblicas ex soviéticas de Asia central en tres billones de dólares, a precios del año pasado.

Afganistán no sólo puede jugar un papel clave como pasaje de oleoductos y gasoductos entre Asia central y mercados internacionales, sino que también posee él mismo significativas reservas.

Durante la ocupación soviética de Afganistán, en los años 80, Moscú estimó las reservas probadas y probables de gas natural de ese país en unos cinco billones de pies cúbicos. La producción había alcanzado 275 millones de pies cúbicos diarios a mediados de los años 70.

Pero los sabotajes primero de los mujaidines (combatientes islámicos) contra los soviéticos, y luego de grupos rivales en la guerra civil que siguió a la retirada soviética, en 1989, casi paralizaron la producción de gas.

Jorqaduq, Jowaja, Gogerdak y Yatimtaq son los principales yacimientos de gas natural que aguardan su explotación. Todos ellos están situados a menos de nueve kilómetros de la localidad de Sheberghan, en la norteña provincia de Jowzjan.

La producción y distribución de gas natural bajo el gobierno de los talibanes es responsabilidad de la Empresa Afgana de Gas, que en 1999 comenzó a reparar el gasoducto hacia la ciudad de Mazar-i-Sharif. Los soviéticos estimaron las reservas probadas y probables de petróleo afgano en 95 millones de barriles. Hasta ahora, los intentos por explotar las reservas de Afganistán o aprovechar su estratégica ubicación geográfica como pasaje a mercados de Europa y Asia meridional fueron frustrados por las continuas guerras civiles.

La empresa californiana Unocal, que tenía 46,5 por ciento de las acciones en Central Asia Gas (CentGas), un consorcio que planeaba construir un gasoducto a través de Afganistán, se retiró en 1998 luego de años de infructíferos esfuerzos.

El gasoducto debía extenderse 1.271 kilómetros desde los yacimientos de Dauletabad, en Turkmenistán, hasta Multán, en Pakistán, a un costo estimado de 1.900 millones de dólares. Con otros 600 millones de dólares, se lo podría haber llevado hasta India, un país muy necesitado de energía.

Expertos en energía de India como R.K. Pachauri, director del Instituto Tata de Investigaciones sobre Energía, urgen desde hace tiempo a los planificadores nacionales para asegurar el acceso a productos petrolíferos de las repúblicas de Asia central, con las que Nueva Delhi ha mantenido tradicionalmente buenas relaciones.

Otros socios de CentGas son Delta Oil Company de Arabia Saudita, el gobierno de Turkmenistán, Indonesia Petroleum, la japonesa Itochu, la surcoreana Hyundai y el Crescent Group, de Pakistán.

Uno de los problemas del consorcio fue la incertidumbre sobre quiénes serían los beneficiarios en Afganistán: los gobernantes talibanes, la opositora Alianza del Norte, el pueblo afgano, o ninguno de ellos.

Pero la razón decisiva para el retiro de Unocal fue sin duda el bombardeo con misiles estadounidenses de los campos de entrenamiento de terroristas de Osama Bin Laden, en agosto de 1998, en represalia por los atentados contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania.

Unocal declaró entonces que el proyecto debería esperar hasta que Afganistán alcanzara “la paz y estabilidad necesarias para obtener fondos de agencias internacionales y un gobierno reconocido por Estados Unidos y las Naciones Unidas”.

La coalición internacional contra el terrorismo que el presidente estadounidense George W. Bush está formando ahora constituye la primera oportunidad de concreción de ese deseo de Unocal. Si la coalición tiene éxito, podría “reconfigurar la industria de la energía en el siglo XXI”, opinó Raghavan.